

“MIMAIAN HA JAIM”

Discurso de mussar del Mashgiaj HaGaon
HaRab Jaim Walkin Shlit'a

Propósito en sí mismo: “el trabajo y el esfuerzo”

“Siembra tu semilla por la mañana y no retires tu mano por la noche, ya que no sabes cuál va a tener éxito, una u otra, o si ambas son igualmente buenas”. (Kohelet 11: 6)

La Guemara (Yevamot 62b) relata: Rab. Yehoshua dice: Si un hombre se casa con una mujer en su juventud y ella fallece, deberá casarse con otra mujer en su vejez. Si tuvo hijos en su juventud, deberá tener más hijos en su vejez, como enseña versículo: “Por la mañana (juventud) siembra tu semilla, y por la noche (vejez) no retires tu mano; porque no sabes cuál prosperará, si esto o aquello, o si ambos serán buenos” (Kohelet 11: 6). Este versículo indica que un hombre debe continuar teniendo hijos incluso después de haber cumplido la mitzvá de ser fructífero y multiplicarse. Rabi. Akiva traslada este aprendizaje para ser aplicado a la Torá también, y dice que el versículo debe entenderse de la siguiente manera: si uno estudiara Torá en su juventud, debería estudiar más Torá en su vejez; si formo estudiantes en su juventud, debería formar adicionales estudiantes en su vejez, como dice el pasuk: "Por la mañana siembra tu semilla, etc." Dijeron a modo de ejemplo, que Rabi. Akiva tenía doce mil parejas de estudiantes situados en un área terrestre que se extendía desde Gabat hasta Antipras en Judea, y todos murieron en un mismo período de tiempo, porque no se trataban mutuamente con respeto. ("Shelo nahagu kavod zeh b'zeh" — transl.)

Y por causa de este episodio, el mundo se encontraba desolado ante la falta de la Torá que portaban los alumnos que fallecieron, hasta que Rabi. Akiva vino a nuestros Rabinos en el sur, y les enseñó su Torá. Este segundo grupo de discípulos estaba formado por el Rab. Meir, Rab. Yehuda, Rab. Yosi, Rab. Shimon y Rab. Elazar ben Shamua.

Y estos son los sustitutos que sostuvieron el estudio de la Torá en ese trágico momento.

Nuestros sabios citan el versículo mencionado en Kohelet para enseñarnos que una persona no debe cesar su servicio Divino en este mundo. Por el contrario, debe continuar constantemente ese trabajo, incluso en los últimos años de su vida, tal como lo hizo en su juventud. Por lo tanto, aunque uno se haya casado y haya tenido hijos en su juventud, habiendo cumplido con su obligación de establecer una familia, deberá "casarse nuevamente" en su vejez, "porque no sabe cuál descendiente o actividad prosperará", si lo que logró inicialmente tendrá éxito y se establecerá para el futuro, o lo que logró "ahora", durante la noche, la vejez de la vida, o si ambos serán igualmente buenos... Rabí Akiva aplica esta lección, al acto de aprender Torá: incluso cuando uno estudia Torá y forma a muchos estudiantes en su juventud, nunca debe relajarse y reposar en sus laureles. Por el contrario, deberá continuar, incluso en sus últimos años, difundiendo la Torá y formando nuevos estudiantes. El ejemplo citado por los Sabios, se refiere al propio Rabí Akiva, que había enseñado a 12,000 parejas de estudiantes, los cuales fallecieron en su totalidad. No obstante, continuó sus esfuerzos, y enseñó a cinco estudiantes adicionales que luego difundieron la Torá a todo Klal Israel.

Vemos claramente que a pesar de los 12,000 jabrutas, que formó Rabi. Akiva, todavía no había cumplido con la obligación, que incumbe a un erudito de la Torá de su Talla, respecto de difundir su sabiduría a los estudiantes de todo el mundo. Y no pensemos que la simple y dolorosa verdad de que "todos sus alumnos fallecieron", fue la razón por la cual la tarea de Rabí Akiva aún NO ESTABA COMPLETA, y

Las donaciones se pueden hacer a través de un banco en Israel:
sucursal Leumi 766 - cuenta: 4107636 - o contáctenos por correo

que además provocó que aún en su vejez, deba continuar enseñando a nuevos Talmidim hasta lograr alcanzar el objetivo final de llevar la Torá a todo Klal Israel (para lo cual necesitaba de nuevos alumnos).. Pues de ser así, no sería apropiada la exhortación de Shlomó Hamelej a "plantar tu semilla en la mañana, y no cesar en la noche" ya que Rabí Akiva, aún no había completado siquiera la tarea inicial, de propagar la Torá durante su juventud (plantar tu semilla en la mañana), Y obviamente Rabí Akiva debió continuar enseñando Torá a los nuevos estudiantes, incluso durante su vejez, por la simple razón de que su primer grupo de discípulos ya no se encontraba con vida, contando solo con un segundo "grupo" de cinco "talmidim" para finalizar su misión, lo que demuestra que por contar tan solo con un único grupo, tampoco es aplicable el final del versículo de Kohelet que dice: "porque no sabes cuál prosperará, si esto o aquello, o ambos etc..", ya que Rabí Akiva contaba tan solo con un único grupo para prosperar!!, y todo esto podemos entenderlo incluso sin la lógica de Shlomó Hamelej..

Al aplicar la lección de Kohelet a la situación de Rab. Akiva, nuestros sabios nos enseñan un principio profundo en la cosmovisión de la Torá. En el mundo secular, el éxito o el fracaso en cualquier esfuerzo que se realice, se mide por su resultado: lo positivo es el éxito, y lo negativo es el fracaso. Si uno invierte una cantidad prodigiosa de esfuerzo en un proyecto, y este no resulta en un logro tangible, entonces el esfuerzo que invirtió fue en vano, porque después de todo, no tuvo éxito. Pero, desde el punto de vista de la Torá, nuestros sabios enseñan que el verdadero logro se mide no solo por el resultado, sino todo lo contrario, pues es principalmente el esfuerzo invertido lo que se mide. Por lo tanto, aunque a nuestros ojos, nos parezca que desde que murieron las 12,000 parejas de estudiantes del Rab. Akiva, toda la lucha durante tantos años, para establecer la Torá en el mundo, fue desperdiciada. Nuestros sabios nos enseñan que nada podría estar más lejos de la verdad. En el mundo espiritual, el verdadero éxito es acorde con el esfuerzo realizado, y no está definido por el resultado final. Cuanto mayor es el esfuerzo, mayor es el verdadero éxito, y mayor es la recompensa eventual en el mundo por venir.

Por lo tanto, todo los esfuerzos y la perseverancia, durante los años de cultivo, y desarrollo de los 12,000 pares de talmidim de Rabi. Akiva, aunque no soportaron transmitir su erudición a las generaciones, no pueden considerarse en vano. Más bien, los esfuerzos realizados en su desarrollo espiritual, influyeron profundamente en la calidad del

servicio Divino de Rabi. Akiva, y reflejan un logro positivo en su propósito único en su vida. Por lo tanto, podemos afirmar que el verso en Kohelet se puede aplicar a Rabi. Akiva, que a pesar de que ya había establecido estudiantes de renombre mundial, y construido mundos espirituales a través de su esfuerzo y perseverancia, el Sabio aprendió respecto de la posibilidad de: "incluso en el transcurso de tu vida, ¡no te rindas!" (u'b'erev, al tanaj! —Heb. transl.). ¡Incluso si enseñó a estudiantes en su juventud, continúe enseñando a estudiantes en su vejez! Entonces, Rabi. Akiva fue y construyó, 5 grandes discípulos más, mereciendo así difundir la Torá por todo el pueblo judío y el mundo entero, para las generaciones venideras.

En Shemot Rabba (36), sobre el mandamiento en el versículo *"Y ordenarás a los hijos de Israel, que traigan aceite de oliva puro, prensado, para el alumbrado continuo de las lámparas del candelabro"* (Shemot 27:20).

El Midrash cita un verso del Navi Yirmiahu (11:16) y luego explica: *"El Señor te nombró" Olivo verde, hermoso en fruto y forma"*.

Yirmiahu viene a enseñar, (que el pueblo judío se compara con la aceituna, y no solo con su aceite) que al igual que el olivo, mientras todavía está en el árbol, (los trabajadores) los raspan, y luego, cuando están fuera del árbol, los machaca, y después de batir (en el mortero) las aceitunas, se llevan a la pileta de prensado, y se colocan en la prensa (pesadas tablas de madera utilizadas para exprimir las aceitunas y extraer sus primeras gotas de aceite). Luego, las aceitunas se presionan, y luego se atan con cuerdas, y se les colocan piedras pesadas encima. Finalmente, las aceitunas dan su aceite. Así también, el pueblo judío se enfrenta a las naciones no judías que nos golpean, persiguiendonos de un lugar a otro, nos atan con cuerdas, sujetando nuestras manos y pies en cautiverio, y nos mantienen apretados como una tortuga dentro de su caparazón. Finalmente, si nos arrepentimos, Hashem nos responde".

El Midrash explica por qué el pueblo judío se compara con las aceitunas, más que con cualquier otro tipo de árbol. Pues con la aceituna, es necesario, para poder extraer su aceite, duros trabajos que consisten en raspados, machacados, y posteriores prensados, y solo entonces: "dan su aceite". Esta es precisamente la comparación con la nación judía a lo largo de todo el exilio. Las naciones del mundo "Nos golpearon", oprimieron a los judíos, causando un sufrimiento incalculable. Sin embargo, todas las palizas

y los malos tratos tienen un propósito: engendrar humildad en el corazón judío, para que regresen a su Padre Celestial en teshuvá, y luego así Él les responderá.

Del Midrash aprendemos: Que no debemos cometer el error de pensar que el objetivo de nuestro servicio Divino se centra únicamente en su resultado, en el logro: representado por "el aceite extraído de la aceituna". Debemos más bien reconocer que el esfuerzo en sí mismo tiene un valor enorme. Pues la aceituna, sin el prensado y el aplastamiento previos involucrados en la gopiza, no sería capaz de "dar su aceite", el cual solo fluye gracias a la naturaleza de la "aceituna", como receptora de estas presiones. Aún más, cuanto mayores sean sus golpes, es decir, nuestra lucha y esfuerzo, más valioso será el aceite extraído resultante, nuestro éxito final.

Además, podemos derivar otra inferencia significativa del lenguaje del pasaje. El Midrash concluye que después de todo el trabajo, el raspado, y la paliza, el aplastamiento y el prensado, "dan su aceite" (notnin - heb. Transl.). El texto no dice que después de todo el esfuerzo, se extrae el aceite (motzi'im - heb. transl). Sino que en el momento en que hemos gastado la cantidad necesaria de esfuerzo y lucha, automáticamente "dan su aceite". En otras palabras, solo con el esfuerzo, uno ya ha alcanzado un nivel único de logro. Así, el Midrash concluye: "Y Hakadosh Baruj Hu les responde". Esta fue nuestra idea anterior, que la lucha en la espiritualidad es un fin en sí mismo, para elevar el nivel espiritual de una persona. Además, el trabajo en la Torá, por sí mismo, puede hacer que una persona merezca mayores logros en la Torá.

En Menajot 7a, la guemará relata un incidente relacionado con Rab. Avimi: En este pasaje, el Talmud relata cómo Avimi, el Rebe, había olvidado el tratado Menajot, oportunamente estudiado con su alumno (Rab. Jisda), y relata cómo se tomó la molestia Rab. Avimi, de ser él quien vaya al encuentro con su alumno Rav Jisda, y no viceversa (como correspondía), para que este lo ayudara a recordar su aprendizaje. No obstante, Rab. Avimi decidió ser él quien acuda a su alumno, porque, como relata el pasaje, "esto sería más útil en este asunto", al hacer el esfuerzo, de viajar hacia su alumno para aprender con él, "Esta es una expresión del principio citado en el tratado Meguila 6b, 'Si te esfuerzas, serás exitoso'" (yagata matzata - Heb. Transl.)

Vemos desde aquí que el esfuerzo por crecer en la Torá es el conducto para ese crecimiento. Por lo tanto, Rab. Avimi

eligió específicamente esforzarse, y viajar en busca de su estudiante, para revisar Menajot. Shlomo Hamelej nos dice (Mishle 16:26) "El deseo del trabajador, trabaja para él" (este versículo se refiere metafóricamente, al efecto resultante del estudio de la Torá, con respecto a la creación de más deseo de lo mismo, en quien la estudia, siendo empujado a la búsqueda de un conocimiento más profundo respecto del tema aprendido, transl.) Rashi en Sanhedrin describe cómo funciona este mecanismo espiritual: "(La Torá que uno ya aprendió) constantemente regresa a él, y le suplica a su Creador que le revele las explicaciones y sus secretos". En otras palabras, uno que trabaja duro en su aprendizaje, la Torá misma va al Todopoderoso en su nombre, y le pide que le revele sus significados más profundos, para luego traerlos.

Por lo tanto, hay realmente dos aspectos del estudio de la Torá (como se menciona en la cita de Rashi de la guemará en Meguilá, citada anteriormente): trabajo duro, y luego, realización. Sin embargo, el trabajo no es solo un medio para acumular conocimiento de la Torá; es, como hemos visto, un propósito y un mérito en sí mismo, sin el cual uno no puede alcanzar ese conocimiento. Después de que uno se esfuerza por comprender la Torá, se le revelan sus secretos. Esto es como hemos explicado anteriormente, a partir de las palabras del midrash, que el aceite proviene de las aceitunas machacadas: el esfuerzo en el aprendizaje de la Torá, resulta en la capacidad de recibir esa sabiduría de origen Divina.

El Gaon Rab. Moshe Yehuda Landau zt"l., Uno de los más grandes estudiantes del Jazon Ish zt"l., Que su mérito nos proteja, una vez compartió conmigo el siguiente incidente. Él y Rab. Jaim Brim zt"l. habían trabajado durante meses durante el invierno para hacer arreglos que salvaran la vida de una niña con un crecimiento defectuoso en su cerebro, y que necesitaba de una cirugía a realizarse fuera de Eretz Israel. Después de todos estos esfuerzos, recibieron un telegrama que decía que la joven había fallecido de su enfermedad. Tanto Rab. Moshe como Rab Jaim, estaban bastante perturbados por esta noticia, y cuando se encontraban en la casa del Jazón Ish, el Rab. Landau exclamó: "Tal vez esta es una señal divina, de que se suponía que deberíamos haber estado aprendiendo Torah todo el invierno (y no involucrados en el eventual esfuerzo fallido de ayudar a esta chica)! ¡Es una pena que hayamos desperdiciado todo este tiempo!

Jazon Ish, postrado en la cama, escuchó este comentario e hizo un gesto con el dedo: "¡Estás incorrecto! La Torá no es un "tema" simplemente para estudiar, ¡Dios no lo quiera! Es una realidad espiritual que solo se puede adquirir de acuerdo con la grandeza del corazón de cada uno: ¡cuanto más expansivo sea el corazón, más Torá entrará en él!, Por lo tanto, una persona que está preparada para dedicar tiempo a realizar una bondad, como en la que ambos han estado involucrados, es equivalente a como si hubieras construido graneros espirituales, almacenes para tus méritos adquiridos, ¡en el Cielo!

El Jazon Ish les estaba diciendo, si bien es cierto que en realidad no habían pasado los meses de invierno aprendiendo Torá, el jessed en el que estuvieron involucrados durante ese tiempo había ampliado su capacidad de recibir espiritualidad. Como resultado, ahora pudieron absorber con éxito esa Torá mucho más en sus corazones. Nuevamente, vemos que desde el punto de vista del Cielo, el esfuerzo y la perseverancia se valoran increíblemente. Incluso si al final una persona realmente no "logra" alcanzar el objetivo con sus esfuerzos, de todos modos merece construir, en palabras del Jazon Ish, "almacenes en el cielo", por los méritos espirituales que esos esfuerzos adquieren para él.

Amerite haber escuchado muchas cosas de Rab. Jaim Shmuelevitz, zt"l. Aun cuando toda su vida se trató de un continuo esfuerzo en los estudios de la Torá, sin embargo, una vez nos dijo: "¿Con qué me acercaré al Tribunal Divino para ser juzgado al final de mi vida?, ¿Qué pondré en la mesa del Fiscal cuando me pregunten, '¿Qué hiciste en este mundo?'. Y Les diré: 'Traeré como mérito ante el cielo mis 5 años de exilio en Shanghai, China, durante la Segunda Guerra Mundial'.

Esos 5 años fueron años de un nivel de sufrimiento más allá de la comprensión humana. Rab. Jaim sintió que como había enfrentado ese desafío, y había luchado, entendió que tenía una experiencia en su vida, que expresaba sus mayores niveles de esfuerzo y sacrificio personal. Por lo tanto, dado que toda su vida consistió en un aprendizaje dedicado e incesante de la Torá, creía que se acercaría al Tribunal Divino con estos 5 años de esfuerzo y perseverancia en el crecimiento espiritual en Shanghai. Recuerdo que Rab. Jaim nos dijo, en yiddish, "Ois

geharavet" (fue un aprendizaje que surgió como resultado de una lucha dominante). Nos estaba enseñando que todo lo que viene a través del esfuerzo y el sufrimiento es apreciado de manera única por el Todopoderoso. Esto también es lo que se cita al Jazon Ish diciendo: "El servicio divino que Hashem ama más, es el esfuerzo en la Torá".

Específicamente en los tiempos difíciles actuales, en el período en que los 12,000 pares de estudiantes de Rabi. Akiva murieron, y el establecimiento de la Torá está en peligro, debemos fortalecernos para ejercer nuestro mayor esfuerzo en el estudio de "La Torah Hakedosha". Debemos recordar que de acuerdo con el esfuerzo, el desgaste que invirtamos en este trabajo, consecuentemente hasta ese punto será nuestro éxito, y nuestras acciones aumentarán de valor. Con trabajo y lucha construimos "depósitos de espiritualidad en el cielo" y mereceremos, que se cumpla en nosotros el versículo de Shlomó Hamelej, "el deseo del trabajador, trabaja para él" (la espiritualidad que hemos adquirido, nos ayudará a esforzarnos por adquirir más). El punto de vista judío es que el éxito de una acción se mide no solo con su eventual "éxito", sino también, y principalmente, de acuerdo con el esfuerzo invertido. Especialmente a través de las "machacadas" y el sufrimiento en nuestro trabajo espiritual, logramos el valioso "aceite de oliva puro", tanto que no tendremos que preocuparnos en extraerlo, pues la aceituna "dará su aceite" por si misma. Finalmente, cuando cumplimos el verso en Kohelet, "¡Planta tus semillas por la mañana, e incluso por la noche, no te rindas!" mereceremos aprender Torá y establecer discípulos en nuestros años mayores, convirtiéndonos en un eslabón de la cadena en la tradición de la Torá que recibimos de Rabi. Akiva.



[Escrito de acuerdo a la comprensión del traductor]

EL BOLETÍN CORRESPONDIENTE AL MES DE
SIVAN, SE PUBLICARÁ EN LA SEMANA
CORRESPONDIENTE A PARASHA "NASO"



מוקדש לזכות המתרגם ר' יעקב זבל משפחתו שיחי'

Si desea recibir este artículo por mail en hebreo, inglés, o español, o si desea que los mismos sean repartidos en su área de residencia, diríjase a: memayan7@gmail.com